

MUNDO: LA AGONÍA DEL BREXIT

# Semana

INFORMACIÓN DE COLOMBIA Y DEL MUNDO 20 AL 27 DE ENERO DE 2019 EDICIÓN n.º 1916 [www.semana.com](http://www.semana.com)

0.19.16  
ISSN 0321-4637  
717076167219101

PORTE AUTORIZADOR#001

VEBIA-12.000 PESOS / ECUADOR: US\$ 7 / BE.UBI: US\$ 7 / PANAMA: 7 BALBOAS



GABINO,  
jefe del ELN

## LES LLEGÓ LA MANO DURA

Con el atentado terrorista a la Escuela de Cadetes de la Policía, el ELN entierra la negociación, se aísla de la sociedad y obliga al Gobierno a endurecerse.





# INDIGNACIÓN Y DOLOR







El ataque terrorista del ELN dejó 21 muertos y 68 heridos. Las pruebas recaudadas por las autoridades no dejan duda sobre la responsabilidad de ese grupo.

# Llegó la mano dura

Con el atentado terrorista a la Escuela de Cadetes de la Policía el ELN entierra la negociación, se aísla de la sociedad y obliga al Gobierno a asumir la mano dura.

**L**A PESADILLA DEL TERRORISMO reapareció en Colombia a las 9:32 de la mañana del jueves 17 de enero. A esa hora un carro bomba estalló en las instalaciones de la Escuela General Santander al sur de Bogotá, en donde 900 cadetes se preparan para convertirse en oficiales de policía. En los 127 años de existencia de la Policía Nacional por primera vez esa institución sufriría un ataque de esas características.

La explosión acabó con la vida de 21 jóvenes de entre 17 y 21 años de edad, y dejó heridos a otros 68. El ministro de Defensa, Guillermo Botero, y los altos mandos de las Fuerzas Militares acababan de aterrizar en Quibdó, cuando les informaron del acto criminal. Todos regresaron inmediatamente a la capital para hacerle frente a la grave situación.

El campero utilizado para el ataque llegó justo una de las entradas de la escuela de cadetes a las 9:29. El conductor aprovechó la salida de un camión y aceleró para dejar atrás a los guardias. Entró unos 200 metros y en ese momento el vehículo estalló cerca de los alojamientos. Iba cargado con 90 kilos de pentolita, un explosivo de alto poder. De hecho, con semejante cantidad es posible derribar un edificio de cinco pisos.

También han provocado desplazamientos masivos en regiones como Arauca, Norte de Santander y Chocó, donde se enfrentan a sangre y fuego con las disidencias de las Farc por controlar territorios clave para el negocio de la droga.

**RASTRO DE SANGRE**  
La confirmación de la responsabilidad del ELN no causó mucha sorpresa. A pesar de que ese grupo guerrillero venía adelantando diálogos de paz desde el final del gobierno pasado, la realidad es que durante los últimos dos años los elenos mantenían una campaña de ataques terroristas sistemáticos.

## EL TERRORISMO DEL ELN

La estela criminal de este grupo guerrillero en atentados en las ciudades, secuestros y bombarzos a la infraestructura del país viene de atrás y va en ascenso. Estos son algunos de los más graves.

**Julio 2 de 2015**  
Explataron varios petardos en dos sedes de Porvenir, ubicadas en el norte y el occidente de Bogotá. El ataque fue atribuido al ELN.

**Ago 23 de 2016**  
Desconocidos asesinaron al policía Carlos Rubio, quien vigilaba una subestación de energía al norte de Bogotá. Pusieron explosivos en su cuerpo que hirieron a cinco compañeros. El ELN fue señalado como posible responsable.

**Enero 18 de 2017**  
Explotó una bomba en un edificio aledaño a una sede de la Dian en Bogotá. Encontraron panfletos y una bandera del MRP.

**Febrero 19 de 2017**  
Un artefacto explosivo explotó cerca de la Plaza de Toros de Santamaría y mató a un policía y dejó 25 heridos. El ELN se adjudicó el atentado.

**Junio 17 de 2017**  
Una explosión en el centro comercial Andino, en Bogotá, mató a tres mujeres. El MRP fue el responsable.

**Enero 27 de 2018**  
Un explosivo fue detonado en una estación de Policía en Barranquilla. El ELN se atribuyó el atentado que dejó seis muertos y por el que fue capturado Camilo Bellón como autor material.

### DELITOS

**16** secuestros desde 2018.  
**Al menos 9** asesinatos de líderes sociales desde 2016, según la Fiscalía.  
**100** asesinatos atribuidos al ELN desde mediados de 2017.  
**400** delitos cometidos desde mediados de 2017.  
**89** voladuras del oleoducto Caño Limón - Coveñas desde 2018.  
**5** voladuras en lo que va de este año.







«La Estrella» es el primer auto que se desmontó después de la explosión de la camioneta conploteo de 80 kilos de pentolita.

...del Tercer (MRT).  
 Salvo en el caso de la terrible explosión de 47 muertos ocurrida entre 2016 y 2018. Algunos de los hechos fueron perpetrados por el MRT en su momento, que se transformó en un organismo de seguridad de la investigación pública, sucesivamente se reorganizó en grupos especializados.

«El hecho ocurrió en junio de 2017 cuando una bomba explotó en uno de los salones del centro Comercial Andino y dejó tres muertos y una decena de heridos. Las investigaciones por ese caso permitieron evidenciar que los grupos del MRT habían recibido entrenamiento del ELN en Venezuela y que ese grupo en su totalidad operaba como células urbanas que respaldaban el trabajo de los frentes.

El uso de ese tipo de células terroristas permitió a quedar en evidencia el 30 de octubre del año pasado. Ese día un atentado explosivo de mediano poder detonó en la estación de policía del municipio de Soledad, cerca de Barranquilla. Cinco policías murieron y otros 20 quedaron heridos.

«Con estos ataques terroristas el ELN demostró que, aunque estaban sembrados en la mesa de diálogo, no tenían una voluntad real de paz. Más allá de que el ELN es un grupo complejo, fraccionado, y muy ideologizado, el ataque de la semana pasada evidencia cualquier negociación. El presidente Duque, en su discurso televisivo, tuvo presente el sentimiento de dolor y la indignación de la gente e hizo un llamado a la unidad en torno al rechazo al terrorismo. Es claro que el jefe de Estado dejó el tono por los hechos y mostró el liderazgo que muchos le reclamaban. En su discurso anunció el levantamiento de la suspensión de los órdenes de captura de los integrantes del equipo negociador del ELN y dejó saber que respaldará todos los mecanismos del Estado para combatir a esa guerrilla. Así

...mucha, anunció el fin de la mesa y de la posibilidad de diálogo con ese grupo.

El primer auto que se desmontó después de la explosión de la camioneta conploteo de 80 kilos de pentolita.

**LO QUE VIENE**  
 El negociador con el ELN se va a reunir. La mesa estaba estancada desde finales del gobierno de Juan Manuel Santos, cuando hasta último minuto hubo expectativas de un cese al fuego bilateral que nunca se concretó. Durante la campaña electoral la mayoría de los candidatos fueron escépticos «o abiertamente críticos» sobre el futuro de la mesa por la falta de muestras creíbles de voluntad política del equipo negociador de ese grupo guerrillero. Ante ese escenario Duque se mostró partidario de levantar la mesa de La Habana.

Una vez asumido el gobierno, sin embargo, prefirió darse un plazo, en vez de romper formalmente. El sentido estricto, no estaba en juego seguir un diálogo «porque no lo había» sino iniciar uno nuevo. Duque insistió en que un proceso de paz con el ELN tenía como condición que entregaran todos los secuestrados y finalizaran sus acciones violentas. Nada de esto ocurrió. Por el contrario, el ELN se radicalizó y el ambiente se hacía cada vez más negativo para el diálogo.

Con un agravante, el cambio en el entorno internacional, Estados Unidos, bajo Donald Trump, tiene una posición más dura hacia los movimientos guerrilleros que la que tenía Barack Obama. Los últimos cambios de gobierno en Brasil, Ecuador, Chile y Argentina marcaron un giro fuerte a la derecha con el que coincidió la llegada de Duque a la presidencia. Y al mismo tiempo, la situación en Venezuela se ha hecho cada vez más crítica.

Para nadie es un secreto que existe

# LA RUTA DE TERRORISTA

Juan Robinson Rojas llegó en una camioneta Nissan a la puerta sur de la Escuela General Santander a las 9:29 de la mañana. Aproximadamente, la salida de varias motocicletas, se abrió y recorrió durante un minuto el complejo policial. Él agotó la distancia en el sector sur, donde dio reversa y condujo hasta los dormitorios de las mujeres. Allí, el carro explotó y causó la tragedia.

**VEHICULO**  
 NISSAN PATROL GRIS, MODELO 1998  
 PLACA  
 LAF-565  
 De Belle, Antioquia. Fue adquirido por Rojas en mayo de 2018.



Estaba cargada con **80 KILOS** de pentolita

El escenario actual es opuesto al que hizo posible el proceso de paz con las Farc. Hugo Chávez apoyó el diálogo y convenció a las Farc de la conveniencia de negociar, al tiempo que Obama también ayudó mediante su delegado personal, Bernard Aronson. Eso le facilitó a Juan Manuel Santos —quien llegó al poder como candidato de Uribe— poner en marcha los diálogos de La Habana, que en su momento sorprendieron a todo el mundo. Hoy, Maduro no es Chávez ni Trump es Obama, pero las relaciones entre Bogotá, Caracas y Washington siguen ligadas y forman un mismo triángulo. Solo que ahora Colombia y Estados Unidos tienen vínculos sólidos, mientras

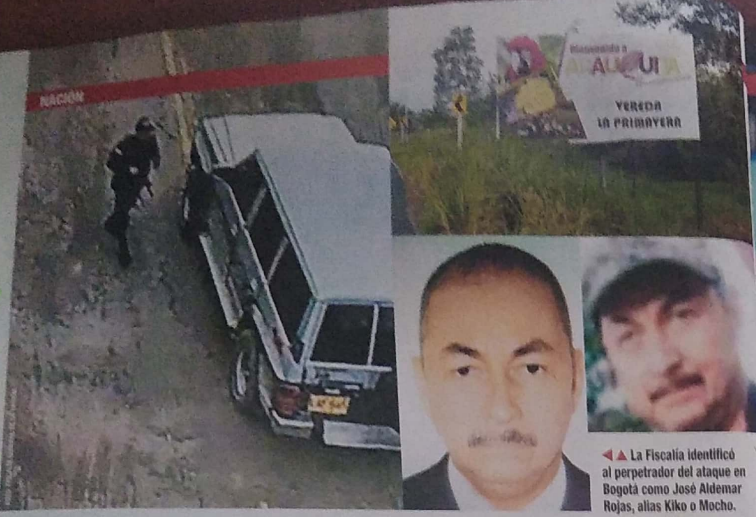
los de Venezuela con Estados Unidos y con Colombia son nulos.

No hay duda de que la bomba del jueves cambia el panorama del Gobierno. Duque, a quien le criticaban por falta de rumbo, ya tiene uno muy claro: la mano dura contra el terrorismo. Eso deja como único camino el militar. Esto no será fácil. Quienes han dedicado su vida a combatir al ELN, coinciden en que derrotar a esta guerrilla a punta de operativos es un reto casi inalcanzable. A diferencia de lo que ocurría con las Farc, el Ejército de Liberación Nacional se camufla entre la población. Muchos de sus integrantes andan vestidos de particular, metidos entre los pueblos y

organizados en milicias. No es el mismo escenario de los campamentos ubicados para bombardearlos en la selva. Se trata de un trabajo de inteligencia y de infiltración que toma tiempo, recursos y que no siempre acierta.

El Gobierno prepara reuniones con las banderas para pactar esquemas de gobernabilidad, y la situación generada esta semana puede propiciar una convergencia en torno al desafío que se avecina. Los dirigentes de los partidos mayoritarios a finales de la semana apoyaron al gobierno en su respuesta al acto terrorista del ELN. Se podría decir que, a raíz del atentado, empezó en firme el gobierno de Iván Duque.





◀ La Fiscalía identificó al perpetrador del ataque en Bogotá como José Aldemar Rojas, alias Kiko o Mocho.

PORTADA

# El perfil del terrorista

José Aldemar Rojas, el hombre que hizo estallar un carro bomba en la Escuela General Santander, fue responsable del frente Domingo Lain Sáenz del ELN y desde hace más de un año era jefe de inteligencia. Su familia no lo veía desde hace 18 años.

**J**OSÉ ALDEMAR ROJAS RODRÍGUEZ tenía claro que el 17 de enero se jugaba la vida. Llevaba más de dos décadas en el ELN manipulando artefactos explosivos y le habían encomendado la misión de conducir en Bogotá una camioneta Nissan Patrol cargada con 80 kilos de pentolita. El destino final era la Escuela de Policía General Santander. Hasta allí manejó el hombre de 56 años el jueves de la semana pasada, después de pasar la carga explosiva por los barrios San Carlos, El Carmen, Fátima y un costado del parque El Tunal durante más de una hora.

A las 9:30 de la mañana, sin embargo, el plan comenzó a fallar y la situación se salió de control. Abandonar el vehículo, activar la carga y huir en medio de la conmoción dejaron de ser una opción real para el guerrillero tan pronto burló la seguridad de la puerta auxiliar sur, que poco se usaba. Una vez adentro, su presencia despertó una persecución de pelotilla que lo condu-

jo hasta la entrada principal, donde no encontró una salida. Retrocedió como pudo, y en mitad de la vía, muy cerca del Campo de Paradas, donde hacía unas horas se había llevado a cabo una ceremonia de brigadieres, ocurrió lo peor.

La carga estalló en un día concurrido y una hora pico de tránsito. Más de una veintena de personas perdieron la vida, y del exguerrillero solo quedaron pedazos. Al tiempo que los asistentes auxiliaban a las víctimas, comenzó el minucioso peritaje para identificar al perpetrador. Entre los escombros, milagrosamente y en cuestión de horas, los investigadores encontraron la pista clave que permitió ponerle rostro al responsable: su mano derecha.

Aldemar Rojas era un explosivista curtido, pero con una marca propia de su trabajo en la guerra: había perdido la mano izquierda. Las huellas dactilares, conservadas pese a la explosión, permitieron a las autoridades perfilarlo en cuestión de horas. Pudieron saber que ingresó a las

filas del frente Domingo Lain Sáenz en 1993. Aunque nació en Puerto Boyacá hizo la conexión tras una de sus visitas a Arauca. Una vez adentro, escaló con facilidad en la guerrilla. Rápidamente, pasó de filtrar información a convertirse en instructor de los cursos de especialistas que dicta el ELN en Fortul.

De acuerdo con la reconstrucción que hizo la Fiscalía, dio el salto más importante en 2012, un año antes de convertirse en responsable del frente Domingo Lain Sáenz, cuando consiguió entrar al estado mayor del frente de Guerra Oriental. En ese momento, Kiko o Mocho, como lo llamaban en las filas, ya se había convertido en un miembro clave de la estructura. Solo en 2017 logró desprenderse de su cargo militar y asumir como jefe de inteligencia, según informó un desmovilizado, y empezó a hacer los últimos contactos antes de morir ese año. Después de más de 55 años de blindar un perfil totalmente anónimo,



▶ Durante una rueda de prensa en la Casa de Nariño, el fiscal Martínez y el ministro de Defensa describieron el vínculo que el Mocho tiene con el ELN.

exguerrillero sacó su pase de conducir cuatro meses antes de comprar la camioneta gris que detonó este jueves. Llevó a cabo el proceso al mismo tiempo que lo hizo el capturado por estos hechos, Ricardo Andrés Carvajal Salgar.

Aunque las autoridades están tratando de esleecer si se trata del mismo hombre que descendió del vehículo unas cuadras antes de llegar a la institución, una llamada telefónica aceleró su captura 24 horas después del ataque en Bogotá. "Pusimos la bomba en la General Santander... nos tocó encaletarnos", dijo a su interlocutor interceptado el hombre que tendrá que responder por homicidio agravado y terrorismo.

Estos, entre otros detalles, comenzaron a descartar la hipótesis del kamikaze. A pesar de que por los primeros detalles de la operación muchos comenzaron a pensar que el hombre se había inmolado, lo cierto es que ahora tienen otra versión: ¿lo traicionaron? En el lugar de los hechos apareció un fragmento del circuito electrónico usado en el explosivo. Se trata del control remoto de una alarma, adaptado para activar el artefacto por radiofrecuencia. Este dato permitiría creer que el mecanismo de activación podría funcionar a una distancia no superior a 500 metros.

**ANTES DE LA GUERRILLA**  
La familia Rojas Rodríguez dejó de tener noticias de José Aldemar, el tercero de 13 hermanos, desde 2000. Tenía 38 años

cuando desapareció de la vereda El Marfil (Puerto Boyacá), donde se crió y se ganó la vida machete en mano, como jornalero. "Para mí no es una sorpresa que él esté muerto, yo ya lo había llorado", dice Pedro Rojas, su padre. Uno de sus hermanos confiesa que no lo sorprendió enterarse esta semana de que era guerrillero, pues con sus escasos estudios de primaria José Aldemar no conocía otra forma de ganarse la vida.

## UN HOMBRE CON TRAJE DE BOMBERO SE BAJÓ DE LA CAMIONETA ANTES DE LLEGAR A LA ESCUELA DE POLICÍA

En la vereda donde vive la mayor parte de la familia no entra la señal de celular. Los Rojas, luego de que les avisó alguien de la zona, bajaron este jueves hasta un sector rural donde pudieron comunicarse con un familiar. Para ese momento, ese rostro que llevaban años sin ver aparecía en todos los medios de comunicación como el del terrorista que perpetró uno de los peores atentados en la historia de Bogotá. Allí se enteraron, entre otras cosas, de que José Aldemar había perdido una mano en la guerra.

Pese al gran dossier criminal que consiguieron reconstruir las autoridades, su vida personal permanece casi en blanco. De hecho, lo último que se sabe de él guarda un estrecho vínculo con el acuerdo de paz. Más de una vez Kiko o Mocho se presentó en la zona veredal

de Arauca para buscar que las Farc lo incluyeran en la lista de excombatientes. Pero nunca lo logró.

Las autoridades avanzan en las investigaciones para determinar el perfil del terrorista. Las fichas apenas comienzan a encajar. Según el relato que Wilson Arévalo, el último dueño de la camioneta, entregó a las autoridades, conoció al guerrillero hace 15 meses cuando iba al caserío La Esmeralda.

"El me preguntó que cuánto valía. Yo le dije que 25 millones de pesos. El me dijo que me lo compraba. Lo anduvo y luego él me dijo me sirve. A los diez días me envió 10 millones de pesos y me dijo que cuando tuviera el trapaso me daba el resto de la plata. Pisé el negocio y a los 20 días me llegó la documentación de Fortul", relató el hombre extorsionado por la misma guerrilla en la región.

El vehículo matriculado en Bello (Antioquia) se convirtió en una pieza determinante para descubrir la responsabilidad del ELN. ¿La razón? Los investigadores confirmaron que la camioneta había sido de propiedad de alias Macascán, judicializado por rebelión concertada para delinquir y vinculado al ELN. Un detalle curioso en una operación de semejanza naturaleza. ■



# ¿Vuelve el terror?

**El atentado de esta semana indica que el ELN entró en forma a la guerra urbana. Esto hará necesario rediseñar la estrategia de seguridad del Estado. ¿Qué efectos tendrá en el orden público?**

**P**ARA LOS COLOMBIANOS los días de los carros bomba habían quedado atrás. Con Pablo Escobar dado de baja y las FARC desarmadas, existía la ilusión de que el conflicto estaba ya reducido a una mínima expresión. Quedaban entonces el ELN, las bacrim y grupúsculos terroristas como el que puso la bomba en el Centro Andino, pero nadie esperaba volver a sentir los efectos de una guerra en las ciudades. Lo ocurrido en la Escuela General Santander revivió ese fantasma.

En momentos en que avanza la implementación de los acuerdos de paz con las FARC, y el gobierno del presi-

su tiempo, tiene profundas implicaciones y pone la lupa sobre dos temas fundamentales: 1) la situación de orden público luego de firmarse el acuerdo con las FARC; 2) el futuro de los diálogos de paz entre el Gobierno y el ELN.

Aun cuando nadie puede negar que la desmovilización de las FARC fue un paso fundamental para el país, varios actos terroristas han hecho que la gente ponga en duda los beneficios del acuerdo de paz. Según un documento del Ministerio de Defensa, hay registro de 7.260 hombres en armas que equiva-

len más o menos al número de desmovilizados de las FARC. Un informe del Instituto de Estudios para el Desarrollo

de un bomba en la calle 74 con avenida Caracas. En 2017 la cosa no mejoró. El 19 de febrero se presentó una explosión en el barrio La Macarena que dejó un policía muerto y 20 heridos, y el 17 de junio la bomba en el baño de mujeres del Centro Comercial Andino cobró 3 vidas y dejó a 9 personas heridas. Por otra parte, las masacre tampoco desaparecieron y pasaron de 14 en 2016 a 14 en 2018.

Más grave que todo lo anterior es lo que ha sucedido con los líderes locales. Desde que se firmó el acuerdo de paz han asesinado a casi 300, y en la sola primera semana de este año hubo prácticamente un asesinato por día. El Estado se demoró en reconocer que había sistematicidad en esos crímenes. Aunque la Fiscalía ya haya reconocido esa condición, todavía se cree que no hay una sola cabeza detrás de esos crímenes, sino diversas circunstancias regionales asociadas a la propiedad



Tras la explosión en la Escuela General Santander, el presidente Iván Duque encabezó la atención de la emergencia. Lo acompañaron, de izquierda a derecha, el fiscal general, Néstor Humberto Martínez; la vicepresidenta María Lucía Ramírez, y el ministro de Defensa, Guillermo Botero.

## EN TÉRMINOS GENERALES, LA VIOLENCIA ASOCIADA CON EL CONFLICTO ARMADO SE HA REDUCIDO SUSTANCIALMENTE. PERO LA INSEGURIDAD EN LAS CIUDADES HA AUMENTADO

...ante Iván Duque había exigido claros gestos de paz al ELN como condición para sentirse a dialogar, no estaba entre las cuentas de nadie que pudiera presentarse un atentado terrorista de semejante magnitud. La acción criminal del ELN contra la Escuela de Cadetes General Santander, que cobró la vida de 21 personas y dejó 68 heridos, revive los oscuros días en que los colombianos tenían que convivir con la realidad del terrorismo. El atentado, no solo por su modo, sino por

llo y la Paz establece que de esos unos 5.000 pertenecerían al ELN, el EPL y disidencias. Y aunque los atentados han tenido menos intensidad que hace unas décadas, no han desaparecido.

En 2006 estallaron en Bogotá dos carros bomba: uno al paso de un camión lleno de soldados y el otro en el parqueadero de la Universidad Militar. Luego en 2010 explotó una bomba frente al edificio de Caracol Radio, y en 2012 tuvieron lugar el atentado al estmastro Fernando Londoño y la de-

## EL ATENTADO DEL ELN OBLIGA A PENSAR SI SERÁ EL INICIO DE UN NUEVO CAPÍTULO DE LA VIOLENCIA

la tierra o al negocio del narcotráfico. Pero no todas las cifras son malas. Hay varios aspectos en los que se hace evidente el beneficio del acuerdo alcanzado en el gobierno pasado. Los homicidios están en su punto más bajo de los últimos 30 años; y entre 2016 y 2018 el secuestro disminuyó significativamente. Pasó de 207 casos a 147. Esa cifra es mucho más impresionante si se compara con la de 1998, año en el que se presentaron 3.500 casos. Las acciones subversivas también tuvieron una mejoría sustancial en los últimos dos años en los que disminuyeron de 56 a 6. Lo mismo sucedió con los actos de terrorismo que bajaron de 224 a 126. El número de miembros de la fuerza pública asesinados en 2018 fue de 83,

cuando en los días de la guerra contra las FARC esa cifra se contaba en miles. Y tal vez la estadística que mejor ilustra el resultado del acuerdo de paz es el número de heridos en el Hospital Militar al cierre del año pasado. Solo 5 uniformados pasaron la Navidad en ese hospital, cuando hace diez años las camas ocupadas no bajaban de 2.000. No todo el mundo en el país registra esa mejoría. La razón puede ser que, aunque los hechos violentos relacionados con el conflicto armado han disminuido significativamente, la delincuencia común y la seguridad en las ciudades se ha deteriorado. Hoy en Colombia la tasa de homicidios es de 22 por cada 100.000 habitantes, cuando hace 20 años esa cifra estaba en 52;

pero aumentaron otros delitos como el hurto común, que en solo dos años pasó de 193.000 casos a 294.000. Los robos a residencias y a locales de comercio se dispararon, pasando de 24.149 casos a 37.878, y el hurto de celulares en Bogotá aumentó de 15.000 casos en 2016 a 60.000 en 2018.

En términos generales, se podría decir que en las ciudades donde nunca se vivió de cerca el conflicto armado la gente hoy se siente más segura que en el pasado. Pero la otra cara es que, en las regiones que vivieron ese azote durante décadas, a la gente le cambió la vida. Está por verse si la bomba de esta semana marcará el inicio de un nuevo capítulo negro en el país, que muchos ya daban por cerrado.